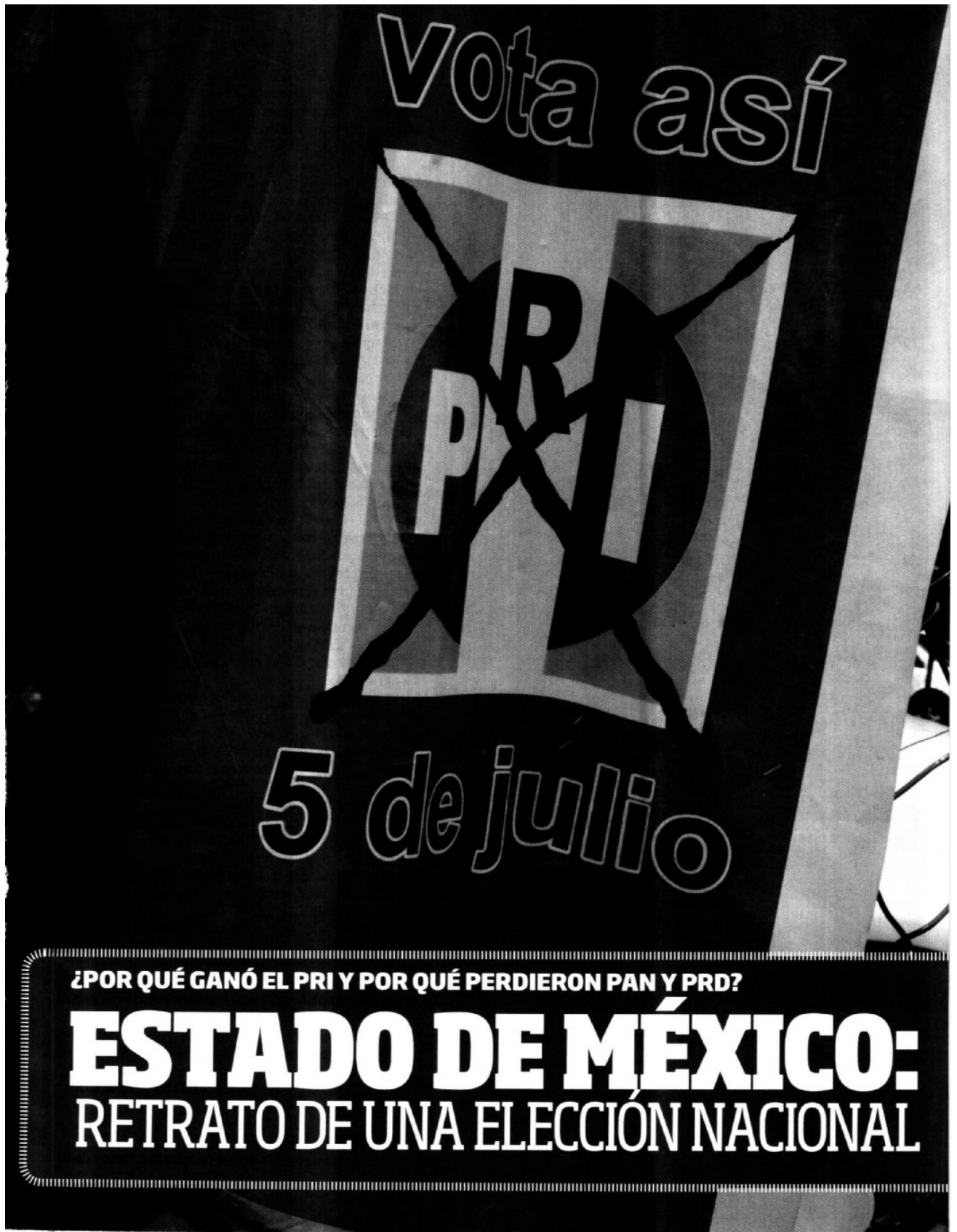


Fecha 13.07.2009	Sección Revista	Página 24-30
---------------------	--------------------	-----------------




Continúa en siguiente hoja

Página 1 de 8
\$ 224840.97
Tam: 3094 cm2
LQUIROGA



Continúa en siguiente hoja

Página 2 de 8


Ahí quedan las historias, las divisiones, la compra de votos, el gobernador carismático, los millones de pesos en publicidad de televisión, el uso de la obra pública. Queda la decepción con la Presidencia del empleo y la urgencia de la gente por conseguirlo. Ahí quedan, en el estado de México, como en todo el país, las historias que han hecho ganar las elecciones al PRI y perder al PAN y al PRD.

Por Humberto Padgett
Fotografías: Eduardo Loza

Si hace tres años le hubiesen dicho a las dirigencias panistas y perredistas del estado de México que, en agosto de 2009, el principal municipio gobernado por los primeros sería Zumpango y que la joya de los segundos sería Chicoloapan, se habrían reído por el mal chiste. Pero es así.

Hoy rien los priistas.

El 5 de julio de 2009 se abrió una puerta al pasado, que

deja la geografía política de la entidad más habitada del país igual que como estaba en 1993: se desplomaron tanto el corredor azul del norponiente del Valle de México como el cinturón amarillo del oriente.

Pero más allá de las características locales, el estado de México es un buen espejo para entender, también, por qué en todo el país ganó el PRI y por qué perdieron sus dos principales contendientes.

Porque así como hasta hace pocos días eran impensables las debacles del PAN y el PRD en territorio mexiquense, lo mismo ocurría en el resto del país. Se venía venir la ola roja, pero nunca imaginaron que esa ola alcanzara la dimensión de un tsunami electoral.

En el estado de México, por ejemplo, al PRD le arrancaron Ciudad Neza y Texcoco, asientos de los principales grupos perredistas en el estado. También le arrebataron Ecatepec –el municipio más poblado del país–, Tultitlán, Ixtapaluca, Los Reyes, Chalco y Valle de Chalco Solidaridad. Nada más.

El PAN tampoco tuvo noticias gratas. Perdió la plaza más próspera, Naucalpan; la más industrializada, Tlalnepantla, y la que era un bastión del panismo, Atizapán. También cedió Cuautitlán Izalli, el municipio de mayor crecimiento en el norponiente. La debacle panista no se limitó a la zona conurbada del DF. Toluca, la capital del estado, regresa a manos del PRI luego de ser gobernada 12 años por el PAN.

Pero además, el PRI ganó 40 de 75 legisladores en el Congreso local.

Y, como cereza, arrasó con las diputaciones federales: 38 de 40 fueron para los priistas. Con ello, el gobernador del estado de México está a punto de estrenar bancada propia en la Cámara de Diputados.

Lo mismo pasó en casi todo el país. ¿Cómo lo logró el PRI?

Muchas son las respuestas:

- Un gobernador carismático que usa el presupuesto público para su promoción personal.
- Un PRD que se destroza por dentro.
- Un gobernador carismático que publicita intensamente por televisión, con millones de pesos, el presupuesto de la obra social.
- Un gobierno priista que reparte despensas, tinacos, varilla, laminas, bicicletas, enseres domésticos en los meses, semanas y días previos a la elección.
- Una ciudadanía en crisis, urgida de despensas, tinacos, varilla, láminas, bicicletas, enseres domésticos y cien, 200, 300 pesos que puede obtener por su voto.
- Un PAN que se mata a cuchilladas.
- Un país sumido en el caos de la inseguridad.

De todo ello habla la gente en el estado de México. Algo, o mucho de todo ello, sin duda, ocurrió también en todo el país en las pasadas elecciones.

LA TRAGEDIA PERREDISTA

Ahora la queja de los perredistas en Ciudad Neza y de su

derrotada candidata Juana Bonilla es que el PRI les hizo chapuza durante meses: reparto de tinacos, varilla, cemento, bicicletas y, el mismo día de la elección, entrega

Continúa en siguiente hoja

Fecha 13.07.2009	Sección Revista	Página 24-30
---------------------	--------------------	-----------------

de monederos electrónicos de la tienda de autoservicio Soriana.

¿Y por qué no hizo lo mismo el PRD, cuando la práctica del reparto de despensas, dicen en Neza, fue sello distintivo de la casa que los gobernó los últimos 12 años consecutivos?

Los mismos perredistas responden: "Exceso de confianza". Las encuestas decían que se perdería Ecatepec, quizá Chalco o Valle de Chalco. Nadie imaginó a Neza, municipio donde los hermanos Víctor y Héctor Bautista fundaron el Movimiento Vida Digna, de influencia estatal, lo que les permitió establecerse como corriente política más allá del estado de México con el grupo de Alianza Democrática Nacional.

Neza fue gobernado, además de los Bautista -Víctor en dos ocasiones-, por Luis Sánchez, dirigente estatal del partido. Juana Bonilla, del mismo grupo, ha sido diputada local en dos ocasiones.

El PRI postuló como candidato a la presidencia a Edgar Cesáreo Navarro, quien sin carrera política es ampliamente conocido en el lugar. Es un atleta paralímpico medallista en Atenas 2004 y Beijing 2008.

Otra causa es la ruptura. El diputado federal con licencia Emilio Ulloa, quien compitió fallidamente contra Luis Sánchez por la dirigencia estatal del partido, renunció al PRD y se convirtió en el candidato de Convergencia a la alcaldía. Pero sólo obtuvo 12 mil votos, en tanto que el PRI ganó con una diferencia de 32 mil votos.

Los perredistas escarban en las razones de la derrota: uno de cada cinco simpatizantes suyos no salió a votar porque no lo consideró necesario.

Luis Bailón es un burócrata del área de administración que toda su vida ha trabajado en el municipio. O dicho de otra manera, toda la vida del municipio ha sido acompañada por Bailón, funcionario público sindicalizado.

Ha visto pasar a todos los alcaldes y desde que el PRD existe es perredista. Tal vez el único con el sentido del humor intacto en Neza. "La fruta cae por su propio peso. Y el PRD pecó en Neza en dos cosas. Se le olvidó cómo llegó, por el pueblo, y el mismo pueblo lo quitó. Es mucha la soberbia de los jefes. El segundo error es que pusieron a una mujer. ¿Usted se deja gobernar por una mujer? Yo sólo por mi esposa y las otras cinco que por ahí tengo. Pero, ¿una mujer de presidenta municipal? ¡Por favor!".

Otra voz. Héctor López García está paralizado de la cintura para abajo desde los cuatro años a causa de la polio.

Vende dulces en la calle, tal como hiciera Édgar Cesáreo.

"El PRD se olvidó de la gente, se confió. Hizo programas, es cierto. Pero siempre nos dejó de lado a los discapacitados. Y los servicios están mal, algunas cosas peor. En Neza no sabe uno lo que es la recolección de basura, el alumbrado público no sirve y ya sabe cómo está la inseguridad. Y voté por Cesáreo porque es como yo: se va a partir la madre".



Una escena se hizo común en el estado de México antes de las elecciones. El 11 de junio, el gobernador Enrique Peña Nieto volvió a Ecatepec. Se dejó abrazar, querer, fotografiar, vitorear por media hora antes de subir al templete y, junto al obispo Onésimo Cepeda, entregó el colector Ozumbilla para prevenir inundaciones. Los 144 millones de pesos presumidos en la obra ni siquiera salieron de las arcas estatales, sino del Fondo Metropolitano.

El presidente municipal perredista de Ecatepec, José Luis Gutiérrez Cureño, declaró con insistencia que había injerencia del gobierno estatal con propósitos electorales.

En enero, denunció que el secretario de Desarrollo Agropecuario, Arturo Osornio, había realizado cerca de

20 reuniones sólo en los primeros 15 días del año, en las que utilizó recursos públicos para repartir dinero en efectivo, pagar desayunos y regalos a cerca de 10 mil personas.

Hasta el agua se convirtió en asunto de contienda electoral. Según el ayuntamiento, la Comisión de Aguas del Estado de México extrajo agua del tanque de Cerro Gordo para realizar 200 viajes diarios con 40 pipas que repartieron el líquido promocionando el voto a favor del PRI.

Y según el ayuntamiento, el gobierno estatal retuvo las participaciones federales de Ecatepec correspondientes al primer semestre, por lo que no pudo usar los recursos en obra pública o programas sociales.

El PRD también tiene tuvo problemas de división interna que significaron desbandada en todo el estado. En Ecatepec, Roberto Río Valle abandonó las filas perredistas para postularse por Convergencia, partido que se llevó a 22 dirigentes del PRD en la pasada elección.

Hace tres años, el alcalde José Luis Gutiérrez Cureño fue apoyado por tres corrientes de su partido: Alianza Democrática Nacional, Nueva Izquierda y el Grupo de Acción Política. En esta ocasión, ninguno trabajó en favor de Maribel Alva, la candidata de Gutiérrez Cureño. El vacío llegó al grado que Jesús Ortega, presidente nacional del partido, se apareció en Ecatepec hasta la víspera de los comicios.

En contraparte, el candidato ganador Eruviel Ávila ya había sido alcalde, era bastante conocido y concilió a todas las

Fecha 13.07.2009	Sección Revista	Página 24-30
---------------------	--------------------	-----------------

corrientes priistas del municipio. Lo hizo tan bien que Marcela González Salas, la ex priista y ex candidata perredista que perdió ante Eruviel en 2003, retornó al PRI y se sumó a la campaña.

En Ecatepec, además, se organizó un sistema de operación electoral muy semejante al aplicado en otros municipios. Por ejemplo, en Cuautitlán Izcalli, donde Carlos, un taxista, lo explica con detalle:

“Nos pidieron organizarnos en grupos de cinco o seis para bajar la votación en algunas casillas. Se trató de asustar a la gente. Por esto, a mí por organizar, me dieron mil 500 pesos. Otros 500 pesos fueron por el voto. Así funcionó: quien llevó a la gente se formó delante, entró a la mampara y tachó la boleta por el PRI. En vez de meter la boleta en la urna, se la guardó en la bolsa y metió otro papel. Entregó su boleta al segundo en la fila, que debía meter su voto por el PRI y regresar con la boleta para el tercero de la fila y así sucesivamente.

“Otra forma es la del celular con cámara: pagaron cuando quien votó enseñaba la foto con su voto tachado por el PRI, como la mampara tiene cortina de hule, se puede sacar la foto sin bronca. Lo mismo se hizo en Ecatepec. Lo sé, porque mi organización de transportistas también trabaja allá”.

Pero no fue sólo esto. Y encontrar quien lo explique en las calles de Ecatepec no es difícil.

Anabel Arroyo, vecina de Ciudad Azteca, se quedó sin trabajo nuevamente a los 36 años. Era secretaria en la revista *Time Life* del Distrito Federal y se fue a la calle el 30 de abril, Día del Niño, tras un recorte de personal. La mujer, madre soltera, ya conocía la experiencia, cuando en 2004 también llegó a casa y debió explicar a sus dos hijos que era hora de apretarse el cinturón.

“Me acerqué al municipio en la primera ocasión. El doctor Ávila era el presidente. Me dieron ayuda como madre soltera. Esta vez fui con Cureño, pero no me dieron nada. Ahora me acerqué con unos parientes que tengo del PRI. Anduve promocionando el voto, juntando gente, pidiéndole que votaran de nuevo por Eruviel. Ganó y ya está la posibilidad de que en agosto tenga chamba de nuevo”.

LA DEBACLE PANISTA

En Tlalnepantla, los cartelitos y bardas pintadas son parte del mal chiste. No hay un solo anuncio en la presidencia municipal que no esté pintado de azul, blanco y naranja. Ni obra que deje de recordar los colores del

PAN, gobierno ahí desde 1997.

A unas cuadras del palacio, frente a la sede del PRI, en una pared pintada hace casi 10 años, aún se lee el nombre de Francisco Labastida, candidato a la Presidencia de la República, el primer priista derrotado en esa aspiración. Adentro del edificio, lo primero que se ve es una vieja idea, que ahora sí funcionó: “Unidad”.

Todos los grupos priistas se plegaron en favor de Arturo Ugalde, ex alcalde que regresará de nuevo a sus oficinas del ayuntamiento.

El martes 7 de julio, el ex alcalde panista Rubén Mendoza Ayala llegó chorreando sudor a la casa de campaña de Ugalde. Esperó tras la puerta cerrada. En los últimos meses, Rubén había roto para siempre con el líder estatal del PAN. Y se convirtió en el operador del PRI en la zona oriente del municipio.

Entonces Ugalde abrió la puerta. Mendoza, priista al inicio de sus tiempos, conoce perfectamente los modos y maneras: “¡Jefe!”, le dice y le abre los brazos para perderse dentro de la oficina del próximo alcalde.

Rubén no fue el único personaje que se (re)convirtió al priismo. El actual alcalde Marco Antonio Rodríguez, electo por el PAN, depuso su militancia y, según él mismo, operó para el Partido Verde en la zona residencial del municipio, tradicionalmente panista.

“Unidad”, efectivamente. Todos se unieron contra el PAN, incluso panistas.

Pero esto no hubiera sido suficiente para ganar Tlalnepantla. El 5 de julio concurrieron al menos dos insospechados tipos de voto priista.

María Fernanda Bárcenas vive en Santa Mónica y le dio el primer voto de su vida al PRI. Tiene 20 años y estudia la universidad. ¿La matanza de Tlatelolco en 1968, la del Jueves de Corpus en 1971, la de Aguas Blancas en 1995? ¿Las crisis económicas de 1976, 1982, 1988, 1994? Todo está a años luz de ella.

“Iba a votar por el PAN, pero el presidente Felipe Calderón no cumplió. Prometió empleo y está peor. En Tlalnepantla dijeron que habría obras y nada. Era de los municipios más seguros y ahora es un lugar peligroso”.

El otro tipo de voto es como el de Alfredo Soto, vecino de la colonia Loma Bonita desde hace 30 años y lavacarros desde que se acuerda. “Al principio, el PAN se portaba bien. Ahora se meten mucho con nosotros. Hubo un presidente que nos quitó. El de ahora nos deja, pero cada patrulla me pide 50 pesos para trabajar. Pasan dos o tres al día. ¿Se imagina?”

“El comercio ambulante votó por el PRI. Yo siempre le he ido al PRI, pero muchos, como es mi caso, teníamos tiempo sin votar. ¿Para qué?, pensaba uno. Esta vez sí fui. Me dieron mi gorra, mi playera, pero más que eso, los panistas salieron más ratas”.



José Luis Durán Reveles podrá contar una anécdota: le arrebató Naucalpan al PRI y él mismo, 12 años después, se lo regresará. También podrá decir que fue dos veces candidato y que, antes de dejar la alcaldía, “impuso”, pues así califican el hecho sus compañeros de partido, a sus hermanos Porfirio y Patricia como candidatos a diputados. Pero se dio el caso de que los tres Durán perdieron el mismo día y al PAN se le fue el municipio más rico del estado de México.

Los números de Naucalpan son extraños, porque en realidad el PAN creció. De 71 mil votos obtenidos en 2006, subió a 74 mil. Pero la ola priista duplicó su cauda.

Miguel Ángel Ibarra es un joven publicista de Echegaray, una colonia de profesionistas que se dijeron panistas mucho antes de que el PAN ganara Naucalpan. Se decían

cansados de los cacicazgos, las imposiciones y la falta de apertura política. Y los panistas, a quienes les dieron el ayuntamiento, terminaron haciendo lo mismo: se instaló una dinastía en el gobierno, sin admitir sangre nueva en la política local.

“El PAN estuvo por un asunto de costumbre. Al PRI se le da una segunda oportunidad, yo y mucha gente que conozco siempre votamos por el PAN hasta ahora. La gente no quiere malos por conocidos. Es decepcionante para el PAN, no hicieron nada. Y te soy honesto: voté por el PRI y no te puedo decir una sola propuesta de la candidata Azucena Olivares. Basta del PAN, démosle otra oportunidad al PRI y se la quitamos si hace mal las cosas de nuevo”.

Y hay opiniones que atienden a temas inmediatos.

Brenda Reyes es ingeniera en informática y ahora acomoda frutas en la recaudería de sus padres, en el mercado de San Bartolo. Se quedó sin empleo en noviembre pasado, junto con 20 compañeros de la empresa para la que trabajó más de cinco años en la zona industrial de Alce Blanco.

“La crisis es responsabilidad del gobierno federal. Calderón dijo que sería el presidente del empleo y yo tengo lo que va del año buscando y buscando. Y nada”.

Fecha 13.07.2009	Sección Revista	Página 24-30
---------------------	--------------------	-----------------

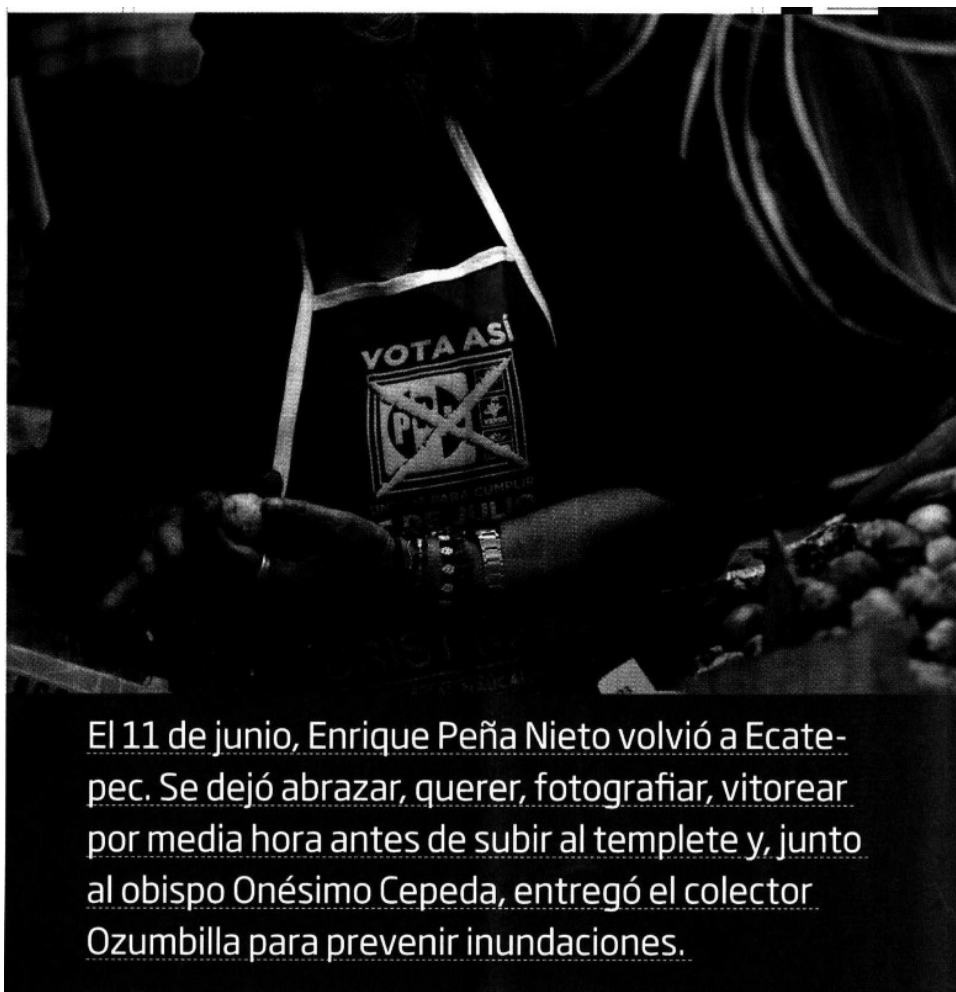


De repente todo pareció verde. Claudia Ramos, estudiante de odontología y residente de Atizapán, descubrió al Partido Verde en las revistas de chismes o del corazón. En el actor Raúl Araiza explicando las bondades de la pena de muerte –luego diría que él, en lo personal, está en contra, pero que fue contratado para decirlo– en comerciales o vistiendo una playera en la telenovela

que protagonizaba con la leyenda “Soy Verde”.

O en los cientos de espectaculares y combis de transporte público que circulan por el edomex con el tucán estampado. Y en la voz de la actriz Mayté Perroni, que nos recordada las “importantes” iniciativas del partido que hará posible que Televisa y Televisión Azteca tengan sus propios diputados en San Lázaro.

Esto no es relevante para Claudia. “Debemos tener gente preocupada por cuidar el medio ambiente y las ballenas (...) Además, tengo una amiga a la que le secuestraron un tío en la Zona Esmeralda (el exclusivo conjunto residencial de Atizpán) y sí me parece que a quienes se lo llevaron deberían matarlos. Tal vez el Partido Verde y el PRI sean negocios de unos cuantos, pero ¿cuál partido no lo es?”. ¶



El 11 de junio, Enrique Peña Nieto volvió a Ecatepec. Se dejó abrazar, querer, fotografiar, vitorear por media hora antes de subir al templete y, junto al obispo Onésimo Cepeda, entregó el colector Ozumbilla para prevenir inundaciones.

Fecha 13.07.2009	Sección Revista	Página 24-30
---------------------	--------------------	-----------------

"El PAN estuvo por un asunto de costumbre. Al PRI se le da una segunda oportunidad. Yo y mucha gente que conozco siempre votamos por el PAN hasta ahora. La gente no quiere malos por conocidos. Es decepcionante el PAN, no hicieron nada. Basta del PAN, démosle otra oportunidad al PRI y se la quitamos si hace mal las cosas de nuevo".

"A mí por organizar, me dieron mil 500 pesos. Otros 500 pesos fueron por el voto. Así funcionó: quien llevó a la gente se formó delante, entró a la mampara y tachó la boleta por el PRI. En vez de meter la boleta en la urna, se la guardó en la bolsa y metió otro papel. Entregó su boleta al segundo en la fila, que debía meter su voto por el PRI y así..."

